

Norma 2500 – Seguimiento del progreso

El Director Ejecutivo de Auditoría debe establecer y mantener un sistema para monitorear la disposición de los resultados comunicados a la Dirección.

Introducción

Para cumplir esta Norma, el Director Ejecutivo de Auditoría (DEA) debe comenzar por tener un claro conocimiento del tipo de información y el nivel de detalle que esperan tener el Consejo y la alta dirección sobre la supervisión de la materialización de los resultados del trabajo de auditoría, que debe realizar la actividad de auditoría interna. Los resultados, habitualmente, se refieren a las observaciones desarrolladas en los trabajos de aseguramiento y consultoría que hayan sido comunicados a la Dirección del área auditada para que ponga en marcha acciones correctivas.

Puesto que van a ser necesarias interacciones periódicas con los directores responsables de implementar las acciones correctivas derivadas del trabajo de auditoría, normalmente resultará útil solicitar la opinión de estos directores sobre la forma de establecer un proceso de supervisión eficaz y eficiente.

Además, el DEA también puede realizar un benchmark comparando sus prácticas de supervisión con las de otros DEAs o funciones de cumplimiento que supervisen cuestiones pendientes de implantación, para identificar las mejores prácticas de eficacia ya probada. La comparación puede realizarse sobre áreas como las siguientes:

- El nivel de automatización y de detalle.
- El tipo de observaciones que son supervisadas (todas o sólo las de mayor riesgo).
- Como y con que frecuencia se determina la situación de las acciones correctivas pendientes.
- Cuando la auditoría interna está en disposición de confirmar la eficacia de las acciones correctivas.
- La frecuencia, el estilo y el nivel de los informes realizados sobre la supervisión realizada.

Consideraciones para la implementación

Los procesos de supervisión pueden ser sofisticados o más bien sencillos, dependiendo de varios factores, como el tamaño y la complejidad del departamento de auditoría interna y la disponibilidad de un software de seguimiento de excepciones. Sean procesos sofisticados o sencillos, es importante que el

DEA desarrolle un proceso que recopile las observaciones relevantes, las acciones correctivas acordadas y la situación en la que se encuentran. En el caso de observaciones pendientes de implantación, la información que se tiene en cuenta y sobre la que se realiza el seguimiento, normalmente incluye:

- Las observaciones comunicadas a la Dirección con su correspondiente rating de riesgos.
- La naturaleza de las acciones correctivas acordadas.
- El calendario/plazo/periodo en el que tendrán que estar implantadas las acciones correctivas y los cambios acordados, con las fechas fijadas como objetivo.
- El responsable/propietario del proceso responsable de cada acción correctiva.
- La situación actual de las acciones correctivas, y si la auditoría interna ha confirmado dicha situación.

A menudo, el DEA puede desarrollar o comprar una herramienta, mecanismo o sistema para realizar el seguimiento de la supervisión e informar sobre dicha información. La situación de la acción correctiva se actualiza periódicamente en el sistema con base en la información proporcionada a la auditoría Interna por el director responsable. Frecuentemente, el propio responsable realiza directamente la actualización utilizando un sistema de seguimiento de excepciones compartido.

La frecuencia y el enfoque para supervisar (la extensión del trabajo del personal de auditoría para verificar que las acciones correctivas han sido implantadas) se establece con base en la opinión profesional del DEA y en las expectativas del Consejo y de la alta dirección. Por ejemplo, algunos DEAs pueden preferir preguntar periódicamente (por ejemplo, trimestralmente) sobre la situación de todas las acciones correctivas que debieron ser implantadas en el periodo anterior. Otros pueden optar por desarrollar trabajos de seguimiento periódico de auditorías con recomendaciones relevantes para evaluar específicamente la calidad de las acciones correctivas implantadas. Otros pueden preferir realizar un seguimiento de acciones pendientes en la misma área de la organización, como parte de una futura programación de auditoría. El enfoque se decide con base en el nivel de riesgos asignado, y en la disponibilidad de recursos.

De forma similar, el formato de los informes se decide con base en la opinión del DEA y en las expectativas acordadas. Algunos DEAs pueden informar sobre la situación de todas las observaciones de todos los trabajos de forma detallada. Otros pueden informar únicamente sobre las observaciones clasificadas

como de alto riesgo, quizás resumidas por proceso de negocio o por director ejecutivo propietario, indicando datos estadísticos como porcentaje de acciones correctivas en seguimiento, atrasadas y completadas en el tiempo previsto. En algunos casos, se puede solicitar al DEA que informe no sobre si la acción correctiva ha sido implantada, sino sobre si la acción implantada ha corregido el problema de fondo. Se considera una buena práctica, recopilar y medir las mejoras positivas basadas en la ejecución de las acciones correctivas.

Consideraciones para demostrar conformidad

La conformidad se demuestra habitualmente con la existencia de un sistema de seguimiento de excepciones actualizado periódicamente, que puede ser una hoja de cálculo, una base de datos u otra herramienta que contenga las observaciones de auditoría previas, asociadas al plan de acción correctivo, la situación y la confirmación de auditoría interna, como se ha descrito anteriormente. También, como evidencia se pueden aportar los informes habituales sobre la situación de las acciones correctivas, preparados para la alta dirección y el Consejo.